

Redactor, Adm. y Propietario.

Pío Víquez.

OFICINAS e IMPRENTA.

8ª AVENIDA, SUR, N° 12.

(Antigua calle del Seminario)

Los artículos sin firma ni indicación de procedencia, son de los Redactores.

EL HERALDO

Diario Republicano Independiente.

Tarifa Invariable.—Pago adelantado.

Remitidos: cp. cent. de columna. \$ 0-18

Id. Id. de intereses gales. 0-18

Avisos: cp. cent. cuadrado (1 v.) 0-01

Id. por 3 meses, 25 0/10 menos

Id. por anualidad, 50 0/10 menos

Suscripción mensual.

La correspondencia debe dirigirse a los Admores. No se aceptarán comunicados ni remitidos que no estén escritos en lenguaje culto y con firma responsable.

Vale 15 cts.

San José de Costa Rica, domingo 19 de abril de 1891.

Número 125.

BENJ^N E. PIZA.
UNICO AGENTE DEL
COGNAC

Jules Robin.

Ofrece sus servicios para toda clase de comisiones, compras y ventas aquí pedidos al extranjero, compras y ventas de letras & &.

Por arreglo hecho con el Director de "La Escuela Nueva" Señor don Federico G. Salazar, doy actualmente las clases de Taquigrafía, Inglés y Teneduría de Libros.

en un magnífico local de aquel establecimiento. A instancia de varias personas que desean principiar esos estudios, estableceré nuevos cursos sobre las mismas asignaturas, dando principio el miércoles primero de abril.

Quienes deseen inscribirse en una ó varias de las clases, pueden entenderse con el señor Salazar, calle del Seminario, cinco varas al Oeste del Parque Central.

San José, marzo 22 de 1891.

DAVID HINE.

OJO A ESTE AVISO

El que quiera probar cosas buenas que se dirija al Establecimiento llamado EL PERAL, donde encontrará, como novedades, lo siguiente:

Salchichón de Wich (de fama)

Higos de Smyrna (legítimos)

Chorizos extremeños (sabrosísimos)

Eruñas españolas en conservas (buen surtido)

Nueces, avellanas

Almendras, peladillas, pasas.

Calamares en su tinta.

Bacalao superior.

Garbanzo del SAUCO.

etc, etc, etc.

ORTUÑO & C^{as}.

MARIANO CASTRO G.

Introducción de mercaderías procedentes del Salvador.

—Acaba de recibir para vender por mayor:—

Puros Salvadoreños y tabaco picado

de todas clases, acreditados como los mejores que se introducen al país.

¡Precios sin competencia!

Dirección: mi casa de habitación, calle 21 (antes del Laberinto) N° 21 Sur, á 20 varas del Palacio Episcopal.

15 v 9.

JOSE MONGE REYES
Abogado y notario,

Ha trasladado su habitación y oficinas al número 63, Avenida 7ª Oeste, esquina Noreste de la Plaza del Hospital. 5—5

Al Público.

Con esta fecha, he dado mi poder generalísimo á mi hijo Alejandro Monestel, quien se entenderá con todos mis negocios.

San José, Abril 12 de 1891.

CLETO MONESTEL,
5.—v. 5

Especialidad Importante

GRAN ALMACEN DE CALZADO.

Se acaba de abrir al público este nuevo establecimiento en donde solo se vende calzado de toda clase, desde lo mas fino hasta lo mas barato.

Inmenso surtido para hombres, señoras y niños.

Frente al hotel de Roma, al lado del almacén de los señores Luis Ellinger & Hno.—Calle de Catedral.

PEDRO TERRES.

Calle del Comercio

AVENIDA CENTRAL, N°

Esta vieja y acreditadísima casa española de abarrotes y telas, recibe por todos los vapores mercaderías selectas:

Vinos.

Aguardientes.

Cognacs.

Licores de 1ª

Conservas eliogábalas.

Anís del Mono.

Venta al por mayor

25-v.-24.

La primera de todas es la Carnicería Colomba que pertenece á JUAN HERNANDEZ R., y está contigua á su pulpería y vinería de la esquina opuesta al Palacio Episcopal.

Carne muy gorda, tierna y de excelente sabor. 25.—4.

SE VENDE una casa pequeña, situada en "Cuesta de Moras." Para precio entenderse con

J. M. PACHECO. 6 v 4

Mauro Fernández.

ABOGADO.

D a a n su bufete, calle 22, Sur, bajos de la casa de dos pisos, que pertenece á dox Luis D. Sáenz.
San José, abril 18 de 1891.

NO PRESTAMOS MUSICA A NADIE!

Pero en cambio ofrecemos en venta á los amantes del divino arte, las siguientes novedades musicales que hemos recibido hoy directamente de España:

ZARZUELAS para canto y piano, partitura completa.

Bocaccio por	Suppé.
De Madrid á París por	Chueca Id. Valverde
El año pasado por agua, por	Id.
Canción de la Lola por	Id.
Cádiz por	Id.
La Gran Vía por	Id.
El alcalde interino por	A. Brul.
Lucifer por	Id.
El arca de Noé por	Chueca.
El certamen nacional por	Id.
El chaleco blanco por	Id.
Olé Sevilla por	Romea y Estellés
El gorro frigio por	Nieto
Los inútiles por	Id.
Los baturros por	Id.
Las niñas desenvueltas por	Jiménez
El plato del día por	Marquz.
El anillo de hierro por	Id.
Carmen, ópera por	Bizet
La Marina por	Arrieta
El dominó azul por	Id.
La Tempestad por	Chapí.
Todo por ella	Id.
Música clásica por	Id.
Los lobos marinos por	Id.
Las doce y media y sereno por	Id.
La calandria por	Id.
Las hijas del Zebedeo por	Id.
A casarse tocan por	Id.
La bruja por	Id.
Las tentaciones de San Antonio por	Id.
Las bodas de Juanita por	Allá.
La Mascota por	Andran
Los diamantes de la corona por	Barbieri
Un caballero particular por	Id.
Jugar con fuego por	Id.
Pan y toros por	Id.
Las grandes figuras por	Caballero.
Las dos princesas por	Id.
El estreno de un artista por	Gastambide.
En las astas del Toro por	Id.
El Juramento por	Id.
Torear por lo fino por	Hernández
Niña Pancha por	Romea y Valverde.
Fatinitza por	Suppé.

Es la primera vez que se introduce al país una colección tan selecta de música española; y con el fin de que se generalice el gusto por ella, estamos dispuestos á ofrecerla á precios tan ventajosos, que pondremos muy alto nuestro lema: **MÁS BARATO QUE NOSOTROS. . . ¡NADIE!**

Además de las zarzuelas hemos recibido sinfonías, aires populares, vales, etc., etc., para piano, una buena colección de piezas sueltas para canto, otra muy rica de música para Guitarra y unos arreglos para banda sobre motivos de zarzuelas, que no hay nadie mas allá, que pedimos expresamente para las bandas de la República.

BENJ. E. PIZA.

Ha establecido una especialidad de los siguientes artículos: cañamires, encajes, licores y tabaco en todas sus elaboraciones;

Surtido completo.

AGENTES DE EL HERALDO.

—o—

CARTAGO	don José Madriz.
LA UNIÓN	Fernando Vargas O.
HEREDIA	B. Pantoja.
ALAJUJILLA	Luis Barquero.
ATENAS	José Ramírez.
SAN MATEO	Ezequiel Arce.
P. ARENAS	Francisco Gil.
GUANACASTE	Rafael Rivera.
LIMÓN	Felipe Alvarado.
SAN RAMÓN	Jurado de Cruz.
BARBA	Máximo Víquez.
GRACIA	Julio Eribón.
NARANJO	Leocicio N. Bello.
PALMARIS	Vicente Paniagua.

LITIBATURA.

El jardín de la calle de los Rosales.

Fiaos, fiaos del nombre de las calles y de su dulce fisonomía!... Cuando después de haber saltado barricadas y ametralladoras llegué allí a lo alto, detrás de los molinos de Montmartre, y vi aquella callejuela de Rosales, con su arroyo empedrado, sus jardines, sus casitas bajas, creíme transportado a provincias a uno de esos barrios tranquilos por donde se esparce la ciudad y disminuye para venir a morir en el lindero de los campos. Ante mí nada más que una bandada de palomas y dos hermanas de la Caridad con sus almidonadas tocas rozando tímidamente la pared. Allí en el fondo de la torre de Solferino, bastilla vulgar y pesada, lugar de cita en las excursiones de los domingos a las afueras, la cual ha hecho el sitio casi pintoresco al convertirse en una ruina.

A medida que avanza la calle, se ensancha y se anima un poco. Vense por todas partes tiendas de campaña alineadas, cañones, fusiles puestos en pabellones; luego, a la izquierda, un portalón grande, delante del cual fuman sus pipas unos cuantos guardias nacionales.

La casa está un poco hacia atrás y no se ve desde la calle. Después de algunas explicaciones, el centinela nos deja entrar. Es una casa de dos pisos, entre un patio y un jardín, la cual no tiene nada de trágica. Pertenece a los herederos del señor Scribe.

En el corredor que conduce desde el patio embalsado al jardín, están las habitaciones del entresuelo, aireadas, claras, tapizadas con un papel de flores. Allí celebraba sus sesiones el antiguo comité central. Allí fue donde, en la tarde del 18 de mayo de 1871, condujeron a los dos Generales, y allí donde éstos sintieron la angustia de su última hora, mientras las turmas ahullaban en el jardín y los desertores iban a asomar sus cabezas a los cristales de sus ventanas, como lobos que olfatean la sangre; allí también fue donde depositaron los dos cadáveres y los tuvieron expuestos durante cuarenta y ocho horas.

Bajó, con el corazón en un pulso, los tres escalones que conducen al jardín; verdadero jardín de las afueras, donde cada inquilino tiene su rincón de grosellas y alfiles, separado con una verja

verde con puertas que tienen su correspondiente campanilla... Por allí ha pasado la cólera de las turbas. Las verjas están en tierra y las puertas arañadas. No ha quedado en pie más que un plantío de fillos, una veintena de arbustos recientemente podados, que lucen sus ramas, duras y grises, como garras de buitre. Una verja de hierro pintada de verde corre por detrás de ellos a guisa de tapia y deja ver a lo lejos el valle, inmenso melancólico; donde humean multitud de chimeneas de fábricas.

Las cosas se apasiguan como los seres. Heme allí en el lugar de la escena del drama; y sin embargo, me cuesta trabajo rehacer la impresión. El tiempo es bueno, el cielo está muy despejado. Los soldados de Montmartre que me rodean, parecen muy buenos muchachos. Están cantando y jugando al marro. Los oficiales se pasean riendo y charlando. Solamente una pared, agujereada por las balas, y cuya cresta está toda desconchada, se levanta como un testigo y me relata el crimen. Contra esa pared los han fusilado!

— Parece que en el último momento, el General Lecomte, firme y resuelto hasta entonces, sintió que le faltaba el valor. Trató de luchar, de huir; dió algunos pasos corriendo por el jardín; cojido en seguida, sacudido brutalmente, arrastrado, empujado, cayó de rodillas y habló de sus hijos.

— Tengo cinco decías sollozando.

El corazón del padre había desgarrado el uniforme del soldado. También había padres entre aquella turba feroz; a su llamamiento desgarrador respondieron algunas voces conmovidas; pero los implacables desertores no quisieron oír nada y exclamaron: — Si no le fusilamos hoy, mañana fusilará él a nosotros.

Lo empujaron contra la pared. Casi en seguida, un sargento de infantería se acercó a él.

— General, dijo, va U.d. a prometerlos.

— Pero de pronto varió de idea, dió dos pasos atrás y le descargó su chassépot a quema ropa. Los otros notuvieron más que acabar la obra.

Clemente Thomas, en cambio, no flaqueó ni un instante. Apoyado en la misma pared de Lecomte, a dos pasos de su cadáver, desafió la muerte hasta el último momento y habló con nobleza. Cuando se echaron los fusiles a la cara, por un movimiento instintivo, se puso el brazo izquierdo delante de los ojos, y aquel viejo republicano murió en la actitud de César. En el sitio donde cayeron, contra aquella pared fría y desnuda, como la placa de un jardín de tiro al blanco, vense algunas ramas de melocotonero, y en lo alto se abre una flor temprana y blanca, que las balas no alcanzaron y que la pólvora no ennegreció. Cuando salió de la calle de los Rosales, por aquellas vías silenciosas que se escalonan a los lados del terreno, lleno de jardines y de terrazas, me encaminé al antiguo cementerio de Montmartre, que han abierto de nuevo hace unos días para enterrar los cadáveres de los dos Generales. Es un cementerio de pueblo, desnudo,

sin árboles, todo lleno de sepulturas y de nichos. Como esos campesinos avariciosos que labrando sus tierras van comiéndose cada día un pedazo del camino vecinal, la muerte lo ha invadido todo, hasta las alamedas. Los nichos suben unos encima de otros. Todo está lleno. No se sabe dónde poner los pies.

No conozco nada tan triste como esos comentarios antiguos. ¡Se siente tanta gente sin oír a nadie! Los que están enterrados en ellos parece como que están muertos dos veces.

— ¿Qué busca Ud? me pregunta una especie de jardinero sepulturero, con kepis nacional, que está arreglando la verja.

Mi contestación le asombra. Vacila un momento, mira en derredor y luego, bajando la voz, me dice:

— Allí abajo, junto a la capota.

Lo que él llama la capota es una especie de garita hecha de tela encerada, al abrigo de la cual hay algunas ajadas sargas de abalorios de vidrios y unas cuantas flores viejas de filigrana. Al lado, una ancha fosa recién abierta. Nada de verja, nada de inscripción. Nada más que dos ramos de violeta envueltos en papel blanco, con una piedra encima de los tallos para que no se las lleve el viento fuerte del terreno.

Allí duermen uno junto a otro; en ese sepulcro de paso, se dió—mientras se devuelven a sus familias—boleta de alojamiento, a aquellos dos soldados.

ALFONSO DAUDTE.

SALMO DE LA VIDA.

(de Longfellow.)

No me digáis con dolorido acento, "La vida es solamente una ilusión," Porque está muerta el alma que dormita. Y las cosas parecen, más no son. La vida es realidad, no vano ensueño; No es la tumba su término fatal, Que jamás del espíritu se dijo, "Eres polvo y al polvo tornarás." No es el dolor el gaje de la vida, Ni su objeto final es el placer, Sino la acción, a fin de que el mañana Nos encuentre más lejos que el ayer. El arte pide tiempo, el tiempo vuela, Y aunque es el corazón fuerte y andaz, Late, no obstante, cual tambor que toca Hacia el sepulcro marcha, funeral. El mundo es vasto campo de batalla, Nuestra efímera vida es un vivac; No os dejéis arrastrar como rebaño, Antes, cual héroes, con valor luchad. No os burle el porvenir con falso brillo; El pasado sepulte lo que fué; Trabajad, trabajad en el presente, Que Dios da al corazón aliento y fe. Grandes hombres ha habido, y en su historia.

A ser grandes podemos aprender, Y vestigios dejar de nuestro paso Que nunca pueda el tiempo oscurecer; Huellas que acaso servirán de guía Y el perdido valor devolverán. A algún hermano naufrago y errante De la existencia en el revuelto mar. ¡Ahímo, pues, y varonil esfuerzo, Ya sea la suerte próspera ó fatal! Siempre avanzando, trabajando siempre, Sepamos ser activos y esperar.

CÉSAR CONTO.

(Colombiano.)

UNA OPERACION DIFICIL.

—o—

Los letrados anamitas diz que tienen la singular costumbre de dejarse crecer libremente las uñas, las cuales suelen adquirir dimen-

siones extraordinarias, si es q' por alguna circunstancia no se les rompen el día menos pensado. Para algo han de querer "uñas largas en la su mano lista" los señores letrados, y este no es caso que sea de nuestra incumbencia indagar, y solamente se nos vinieron a las mientes como un mero recuerdo, viendo hace pocos días a ciertos animales que están encerrados en el jardín zoológico de Filadelfia, los cuales parecía que habían puesto especial cuidado en el crecimiento de sus uñas, que de puro largas se encorvaban hacia adentro, enterrándose en la carne de las patas.

Entre ellos existe un osito, del tamaño de un perro y con más uñas que un usurero; aunque menos temible que esta clase de gente, pues el pobre animal en su jaula no tiene el privilegio de co-dearse con las personas y, por ende, el de hacer de las suyas entre los prójimos.

El tal osito se mostraba indómito para la operación de cortar-le las uñas; burlando con su astucia la fuerza de sus guardianes que querían ponérselas, para su propio bienestar, un tanto chicas y presentables. Animales más corpulentos habían pasado por la prueba de las tijeras, y solo nuestro oso se paseaba en su jaula intactas las uñas, largas que daba miedo y compasión mirárselas.

Pero se le llegó su día de vencimiento, y tocó en suerte verle sufrir la operación, bien difícil por cierto, y hasta curiosa, a punto de que se nos antoja referir el caso a nuestros lectores, ilustrándolo con el grabado correspondiente. Para sujetar al animal se hacía preciso arrinconarlo en un ángulo de su jaula, o lo que era mejor, atraerlo a otra que para el objeto tenían preparada los guardianes, ya que a lo primero parecía no mostrarse muy dócil. En la cárcel de hierro vecina a la suya, se arregló un tabique móvil, formando fondo y de manera que, llegado el caso, apretase contra las rejas de su jaula al osito manso y discreto. El veía con ojos fijos los preparativos que se hacían, gruñía furioso a veces, y otras se ponía a hacer cabriolas, como si se burlara de antemano de la operación que tantas veces habían sus ingeniosas artes frustrado.

Se llegó la hora, y allí fue el bregar por hacer que pasara al otro compartimento de la jaula. Abierta la comunicación, por nada quería el animal astuto caer en la trampa. Se le azuzaba, y ni por esas. Cuando mucho le hurgaban, parecía que ya iba a entrar a donde querían llevarle, y daba un paso; pero se detenía viéndose las uñas, y sentado sobre sus patas traseras, con las otras, agitando en el aire, parecía decir ¡pones! a sus carceleros, a quienes, después de rascar-se la cabeza con aire meditabundo, cual si tratara de resolver el problema, se quedaba mirando con una sorna y malicia sorprendentes, sin dar trazas de cambiar de domicilio.

Y como si quisiera decirles: "aquí me siento muy bien, gracias," se echaba en seguida, cerraba los ojos y fingía roncar como un canónigo. Así permanecía inmóvil, y creyendo que habían caído en la pegata, dejándole tran-

quilo en su sueño, abría los ojos cautelosamente, eso sí, y al verse sorprendido en su ardid, optaba por la ofensiva y enseñaba sus colmillos amenazantes. Hasta la dulzura se empleó con el oso retrechero. Arrojanle higos secos, su comida favorita, en el compartimento a donde se quería ponerle; pero él veía el cebo con ojo disimulado, distraía a los guardianes y con ligereza de maromero alargaba la pata y se apoderaba de los higos, los cuales se engullía con aire burlón y picaresco.

Se cambió de sistema; La dulzura se sustituyó con la fuerza y a escobazos y empujones se le trató de meter en la otra jaula; pero ni por esas. Una antorcha puesta bajo sus narices tampoco le rindió: con las patas la alejaba, y cuando no podía, de un resoplido la apagaba el animal. Otros medios se emplearon en vano, hasta que una cuerda con nudo corredizo diestramente lanzada le agarró por el pescuezo, y allí fue el gruñir impotente del oso vencido y humillado, tras largas horas de fatigas y mañas. El tabique móvil maniobró en seguida y lo mantuvo cerca de la reja. El rebeldes estaba preso. Pero se hacía preciso sostenerle las patas, eso fue la parte más difícil de la operación. Con todo y estar incomodado en su movimientos comprimido contra las rejas, el animal desplegó durante más de una hora una destreza tal para no dejarse coger las patas, que los prestidigitadores más hábiles de ambos mundos le habrían envidiado. Una circunstancia feliz permitió, por fin, pasarle un nudo corredizo en una pata, más arriba del codo; una pata de detrás se pudo agarrar, y tres hombres vigorosos lo mantuvieron preso por medio de una fuerte soga.

El operador hizo su oficio armado de pinchas cortantes, y el osito travieso y fuerte fue ueto en libertad. Al verse con las uñas cortadas miró de soslayo a sus enemigos, se paseó por la jaula tranquilamente y sin fatiga, y en el momento que el operador al pie de la reja estaba inclinado recogiendo sus instrumentos, se arrojó a ella; alzándose con cautela sobre sus dos patas traseras y bautizó a su verdugo con una lluvia poco grata, que no es para mentada y mucho menos para sufrida. Satisfecha su venganza, se dió a hacer cabriolas retozonas, ágiles y fuertes, en tanto que los guardianes, después de haber sudado la gota gorda, recobraban penosamente su perdido aliento. Cada vez que acierta a pasar el operador por la jaula del oso, éste corre a la reja, saca por entre sus verjas la trompa y una pata, moviéndolas con ademán de burla y ahullando sin cólera. "Así es que él se ríe de mí" nos ha dicho el operador, un buen hombre que han envejecido en el jardín zoológico, en donde, según sus propias palabras, aún siendo odiado de todas las fieras por el oficio que con ellas ejerce, se siente mucho más feliz que si viviera entre los abrazos y protestas del cariño de los hombres.

CABLEGRAMAS.

Roma 17.—El marqués Rudi-

ni ha prohibido á los órganos del gobierno referirse á la cuestión sobre la triple alianza. El desea que esta alianza se modifique de tal modo, que Italia pueda permanecer neutral en caso de que Francia y Alemania estén en Guerra.

El Ministro de Guerra Italiano ha convocado á todos los Jefes militares y de los ferrocarriles para escogitar sobre la movilización del Ejército Nacional.

Calcuta 16.—Un despacho de Rangoon dice que el capitán Presgrave que se dijo había salido para proteger al Teniente Grant en la fortaleza de Chabat encontró y derrotó una fuerza de 300 maniparis. La infantería montada bajo sus órdenes á los maniparis, después de la derrota, matando á cincuenta de ellos. Por parte de los ingleses no hubo pérdidas de vida que lamentar.

Londres 17. El vapor Holandés Caland y el vapor Británico Glamorgan chocaron en el canal de la Mancha y el último se hundió sin perderse ninguna vida.

Sección Editorial

A las 10 de la mañana, poco más ó menos, salió el féretro de la Iglesia del Carmen. Las ceremonias religiosas sobran nunca, pero de esta vez fueron cumplidas por demás. La misa fué muy extensa y muy grandes las vigilias. La clerecía se lució con el cantolano, hasta una cierta saciedad, que ya pudiera ser reprensible.

Entre tanto se verificaba el desfallecimiento por funebre languidez de la campana dobladora, y la angusta felicidad del sacerdote enamorado de la doliente liturgia, las piadosas personas que apfelaban formar parte del acompañamiento, iban poco á poco desfilando de soslayo para su casa: era ya hora del almuerzo, y además día sábado, el gran día de las habilidades del comercio y de las intrigas del negocio.

Diez, veinte comerciantes, unos de cuello gordo y otros de pulmón metido, pero todos famosos por su destreza para el cambio y la venta, pasaron por delante de nosotros, con las puntas traseras del paletó descansadas en ambas manos. Iban á lo positivo, iban á almorzar y vender, que es la gran dicha, la dicha del siglo! No señor: La felicidad lujuriosa la bienaventuranza mónica de todos los tiempos y de todas las tierras.

Pero quién lo dijera? El sentido Procopio fué, sin embargo, muy acompañado á su casita de lo eterno y de lo infinito. Era ese hombre, tan bueno que casi no es maravilla el cariño inmenso de que gozaba en la sociedad.

Los matices del acompañamiento eran demasiado fuertes. Si no hubiese sido Procopio el finado que nos dolía en el alma profunda, y nos guiaba en pos de su ataúd coronado, irresistiblemente, deslumbrados por la confusión de colores tan diversos que formaban un cuadro abigarrado sobremediano, —habríamos retrocedido muy alegres de abandonar un medio tan revuelto.

Desde el Presidente hasta el modestísimo jornalero, todos iban

asuinados en aquella procesión disputándose el féretro de Procopio. Todos ansiaban sentir sobre sus hombros el peso del funebre ataúd. Aquello era un torneo de la resistencia física y del sentimiento del corazón.

Tampoco hubo en aquel acompañamiento determinación de ideas ni de preocupaciones ó intereses. Todos los colores políticos, todos los oficios y profesiones, todas las convicciones teológicas y racionales, allí tenían su puesto en la gran concurrencia. Católicos filósofos, descreídos y masones empedernidos, allí, señor allí estaban. Don Procopio Castro era una naturaleza riquísima, era una humanidad llena de filantropía y de amor caritativo. En su corazón estaban reunidos todos los tonos. El marqués de Valdegamas dijo de O' Conel que era un pueblo y que un pueblo lo es todo. El viejo Oficial Mayor de la Imprenta Nacional, no fue nunca O' Conel, pero murió siendo Procopio Castro, el hombre todo enfermo de humanidad. Basta!

Procopio nació para ser bueno y sensible. La música era uno de sus encantos, y cuando el contrabajo, la viola y el violín, guardaban silencio, entonces buscaba la dulce nota que era necesaria á la paz y regalo de su alma, en la jaula que el cuidaba con esmero: los pájaros y los pajaritos fueron también una de sus mayores delicias. Las aves del cielo han perdido un gran amigo!

Era un artista desde luego lo distinguía el rasgo primero de la artista.

La sencillez y la generosidad. ¿Para qué más?

Procopio quedó depositado ayer en su casita de lo eterno y de lo infinito.

Quedó depositado allí ante las muchas gentes que lo han llorado. Los discursos no fueron escasos: talvez nueve representantes de los tipos sociales que lamentan la muerte del amigo de la música y del canto y los matices de las avocitas del cielo, pronunciaron sobre su féretro discursos llenos de verdad y de ternura conmovedora.

Procopio quedó depositado en su casita misteriosa, con todos sus defectos, que eran muy grandes, que eran vistosos: sólo que cada cual era cepa pujante de alguna virtud humana.

COMUNICADOS.

Alguien en "El Partido Constitucional" de hoy confronta un pasaje de la memoria dirigida por mí, el año pasado, al Congreso, como Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción Pública, con la moción que hice en el Colegio de Abogados algunos días ha. Para quien compare ambos documentos con ánimo de interesado, y sepa entender lo que le, ninguna contradicción puede surgir entre ellos. Una cosa es que la facultad de derecho este confiada por entero al Colegio de Abogados, de manera que ésta la gobierno con absoluta independencia de todo otro poder; y otra cosa es que el co-

legio no tenga más ingerencia que una honorífica é ilusoria en el manejo de la Facultad. El primer extremo lo combate mi memoria; el segundo, mi moción. Tan malo me parece que el Colegio fuera autónomo en la dirección de la Escuela de Derecho, como que se le deje reducido á lo que pretendía el Ejecutivo últimamente, á ser un ridículo rey consorte.

En mi memoria dije que el decreto de 29 de marzo de 1889 llenaba mis deseos; y eso mismo digo hoy. Algunos detalles le cambiaría si de mí dependiera dar leyes; pero su espíritu tiene toda mi simpatía. Según dicho decreto los profesores serán nombrados por el Ejecutivo á propuesta y elección del gobierno de cada escuela; no podrán ser removidos sino por causa grave y justificada; los programas de estudios y de exámenes son formulados por el consejo; el Presidente de éste tiene á su cargo la disciplina general de la Escuela; el consejo es compuesto de dos miembros nombrados por el Ejecutivo y de tres nombrados por el Colegio de Abogados; en fin, como dice el art. 8 de ese decreto, "cada escuela estará regida en lo científico, económico y administrativo por un consejo." ¿El acuerdo de febrero pasado da algo de esto al colegio? Y si no deja al colegio más que una sombra de sombra de lo que tenía antes y de lo que hubiera podido tener en virtud del decreto del 89, ¿en qué contradice mi moción á mi memoria?

Será bueno ó será malo mi sistema, pero es uno, ayer como hoy. Los bachilleres en la Edad Media empleaban varias horas diariamente en simple disputar: se jugaba eso muy útil. Si por caso ese tipo no se ha extinguido y si florece entre nosotros, no dudo que se demostrará que mi voto en el colegio no encaja en mi informe al congreso; y que, viéndolo bien, son cosas incompatibles. No seré yo quien se afane en sostener lo contrario. La discusión me parece baladí, toda vez que la vida de la actual Escuela de Derecho será efímera, pendientes como estamos de la resurrección de la Universidad, más milagrosa que la de Lázaro.

RICARDO JIMÉNEZ.

AVISOS.

De venta en la tienda de

JOSE DURAN

Puros Salvadoreños.
semilla de zacate de guinea,
pilas para bautizo,
sillas de montar,
cemento en barriles,
manteca en latas y barriles,
galápagos franceses,
máquinas de picar pasto,
" " coser.
" " desgranar maíz.
Arroz y cacao Guayaquil
barillas de hierro redondo y cuadrado,
alambre, hierro garbanizado etc.

RAFAEL MORALES.

Médico y Cirujano.
Cartago casa del que fué Dr.
don Lucas Alvarado.

G. HERRERO & CA.

Comerciantes—Importadores—Exportadores.

SAN JOSÉ.—C. RICA. AVENIDA CENTRAL N.º 9

Sucursales: Cartago, Alajuela y Puntarenas.

Acabamos de recibir un gran surtido en artículos de fantasía propios para regalos, cristalería y loza en tazas y juegos de té, laboratorios de porcelana, cristal y hierro con y sin mesa; lámparas de mesa y de colgar, el surtido más completo, desde cuatro á cincuenta pesos cada una. Muebles americanos, forrados, para sala, y juegos de dormitorio; muebles de Viena en juegos completos y sillas, sofás, sillones y mecedoras solas.

Consolas y mesas con mármol y de maderas talladas, Monturas para señoras y caballeros, desde \$ 20.00 cada una; hasta \$ 75.00, revolvers y escopetas de diferentes marcas; carteras Carries, maletas y sacos para viaje.

PARA EL INVIERNO.

Tenemos ya: cueros, capas de hule, y el mejor surtido en pañaguas de algodón, lana y seda, que vendemos á precios sin competencia.

Debido al buen servicio que está dando el Ferro Carril, podemos presentar algunos artículos de los comprados por Ntro. don Gorgonio, en Europa tales como sombreros de la moda más reciente, cortes de lana y seda para vestidos de señora; rosas surahs-vengalinos y crespones de seda blanca, negra y colores, lisos y la, brados; merinos, encajes; y la mar en cintas de novedad.

Géneros de punto blanco, de yute y damasco, propios para cortinas y forros de muebles; alfombras hechas y en pieza, ropa interior y exterior, para señoras y caballeros, el mejor surtido.

Ya llegaron los famosos vestidos de frack, que tanto se distinguieron en el último baile, por su corte elegante.

Tenemos camisas bordadas y lisas; y lo más nuevo en cuellos puños y corbatas. Guantes de seda y cabritilla, para señoras y caballeros; medias de todos tamaños y colores, para niños. Medias de algodón, hilo de Escocia, lana y seda, para ambos sexos.

En calzado, como siempre el surtido más completo; zarazas anchas y angostas, por mayor y al menudeo, coronas, velos y azahares para novias, gorros, ajuares y capas para bautismo.

Joyería, perfumería, cubiertos, espejos, flores, lañas, gemelos para Teatro, campaña y marina.

Bandas de redecilla, rebozos y pañuelos de seda, pañuelos de lino; blancos y con orilla de color. Todos estos artículos y otros muchos, del mejor gusto, fueron comprados en París á fines de Febrero próximo pasado, pudiendo ofrecer en Costa Rica, al mismo tiempo que en Europa, las novedades de la próxima Primavera.

Deseando dar á nuestros clientes las mejores condiciones en precio y surtido para pañolones de burato y rebozos de seda, en Octubre próximo pasado salió nuestro socio don Gorgonio para la China, obteniendo en ésta artículos en condiciones ventajosas, por lo que tenemos el gusto de avisar que dentro de quince días recibiremos la 1.ª factura de sedería de dicha procedencia, que vendemos con una rebaja considerable del precio corriente en plaza, además de ser mejores calidades y dibujos más nuevos que los importados hasta el día.

Azúcar granulado, superior y primera clase, en sacos de uno y dos quintales; Cacao de Colombia y Guayaquil, arroz, maíz y harina de San Francisco, alambre para cercas, hierro para techos etc.

A nuestros amigos de provincias les suplicamos nos perdonen nuestra falta de cumplimiento en el envío de las máquinas de coser "Singer" que nos tienen pedidas, y les avisamos que gracias al interés que se ha tomado nuestro amigo don Roberto Jiménez encargado del despacho de Aduana por la O.ª de Agencias, quedarán canceladas todas las órdenes pendientes en la presente semana.

INCENDIO!

La Goleta americana Geo. B. Wickford, que llegará al Limón del 10 al 15 del presente, trae un cargamento de canfin exclusivamente para la casa, que venderemos en condiciones ventajosísimas, haciendo concesiones especiales á los comerciantes que compren la carga de un carro completo, puesto en Cartago, San José, Heredia y Alajuela. Para más pormenores, dirigirse á nuestra casa en esta plaza.

San José, Abril 7 de 1891.

LA IBERIA

—o—
GRAN HOTEL

ANITA PAZES DE RODO.

1.ª Avenida Sur n.º 17. Antes calle de la Universidad. Acabamos de abrir este establecimiento donde encontrarán nuestros favorecedores un servicio esmerado, habitaciones cómodas y cuartos amueblados con todo el chic europeo.

Se sirven banquetes o comidas extraordinarias.

Todos los jueves y domingos en el almuerzo se sirve el Balcón á la Vizcaina.

Cocina Española.

AVISOS.

EL GRAN HOTEL

DE

Mangel Volio & Ca.

HE AQUI LA PLANTA
DEL EDIFICIO

Es de lo más cómodo y decente que ofrece la ciudad de San José, bella Capital de Costa Rica.

Novedad...BAÑOS...Novedad....

Los empresarios, deseosos de complacer en lo posible a su numerosa clientela, no omiten gasto alguno. Ahora tienen dispuestos en segundo piso, con toda la comodidad y pulcritud posibles, baños de tinajas y aspercion calientes y frios; baños ajustados a los últimos modelos de Europa y Estados Unidos de América.

El domingo se estrenarán.

Gramatica por

Emiliano Ysaza, obra utilísima para colegios y para todas las personas estudiosas.

Se vende en la Librería de Joaquín Montero.

LA MASCOTA

ES CALA DE SAN JOSÉ

Bella Capital de Costa Rica.

Frecuentada ha sido siempre, de toda la sociedad grande y pequeña, y con razón, pues La Mascota ofrece en todo tiempo, atractivos muy delicados al gusto blando de los más exigentes. Está provisto de todo lo apetecible, y los gustos sibaríticos encuentran en sus vinos y conservas, la vida deleitosa o el jugo vivificante de Francia, Italia, España y EE. UU. de Norte América. La MASCOTA no desdén regalar también los paladares de la temperancia, y atenta a toda ocasión, aprovecha el momento oportuno, para ofrecer lo que más conviene. Ahora brinda, para terminar a cuarentena y abrir la pascua, un surtido completo de vinos añejos leores olímpicos y además; de

Pescados de diversas clases y preparaciones, v g:

- Sardinias de Vitelio en aceite.
- " de Heliogábalo, con tomates.
- " " Luis XIV, trufadas.
- " " Papa Julio II, de llave

SALMÓN—Truchas—Bacalao—Anguilas—A tún—Bobo de Suiza—Langostas holandesas y Cangrejos de Italia.

VINOS.

OPORTO—Jerez—Málaga—Chipriota—Rojo francés—Vermouth—Angélica—Moscatel y del Rhin, & &. (por mayor y al menudeo.)

Aceto muy fino y Vinagre idem., Ciruelas y pasas y Quesos de Marco Aurelio y de otras muchas patentes.

De cada artículo hay bastante cantidad; pero aconsejamos al parroquiano, que no pierda tiempo y acuda a hacer provision.

AL COMERCIO.

Hemos establecido en la ciudad de Alajuela una sucursal de nuestros negocios, la cual estará administrada por nuestro factot el señor don Miguel López.

San José noviembre 1º de 1890.

G. HERRERA & Cº

HOTEL

DE LA

ESTACIÓN.

ESPARTA.

Frente a la caballeriza de don Francisco Huete.

Buen servicio y precios moderados.

Hay siempre hielo y cantina bien surtida.

ARMANDO ROBLEDO & Cº

ANICANTE.

ACABA DE RECIBIR.

Vino amontillado imperial en caja y barril de 2 y 4 galones.
Vino de pasas naranjas, Real Madera, Pedro Jimenez, Malva-sia, Moscatel, Lácrima, Valdepeñas.—Vinagre de crema.

FRANC SOLER.

Salubridad pública.

De regreso a esta Capital, contando con larga experiencia y todos los elementos necesarios, ofrezco mis servicios al público, para la Desección de los excusados.

Precios convencionales y sumamente baratos. Calle de la Merced nº 12.

Tendosio Ramírez.

10—8.

BOTICA

Parque Central,

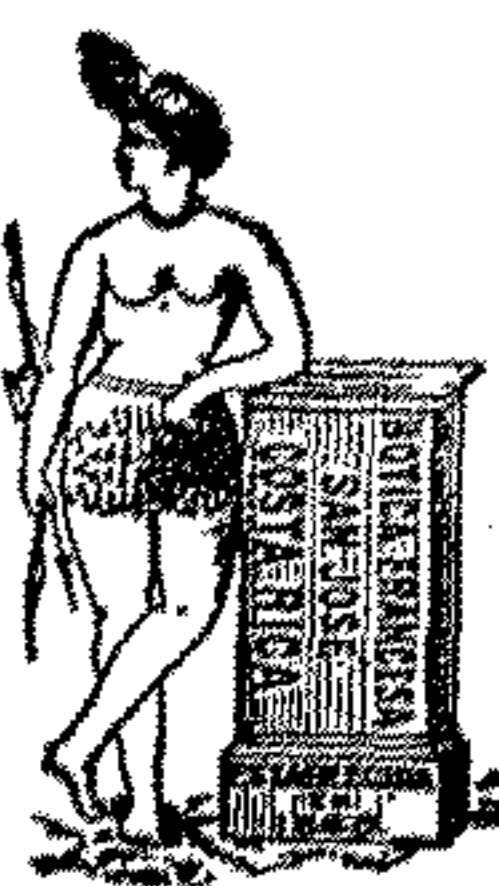
San José, — C. R.

Apartado: 375

Cable:—Herledón

Costa Rica.

MARCA INDUSTRIAL



FRANCESA.

Propietarios:

Hermann y Zeledón.

Farmacéuticos y Droguistas.

Correspondencia en Inglés, Alemán, Español y Francés.

Por vapor ALVENA del 5 de Febrero hemos recibido entre un sinnúmero de otros artículos, los siguientes, todos de superior calidad y a nuestros precios ya proverbiales.

LINAZA molida; EMULSION de Scott; FLOR de azufre; LECHE de azufre; COLA blanca; GELATINA; AOIDO oxálico; TIZATE en polvo; CAPABROSA; EXTRACTO de Campêche. SAL de Glauber; PAPEL parafinado PILDORAS de azafetida; SAL terrenal natural de Carlsbad (especialidad de nuestra casa); ALQUITRAN de pino en cajitas grandes y pequeñas; CAJAS para conservar y archivar recetas en las boticas y botiquines.

Recomendamos especialmente los REMEDIOS ESPECIFICOS HOMOPATICOS DE HUMPHREYS, de los que tendremos gusto de proporcionar los libretos de instrucción a las personas que los soliciten.

A pesar de las muchas dificultades con que todavía cuenta la empresa de ferrocarril para el pronto acarreo de mercancías, no hemos omitido esfuerzo alguno para que al menos las mas delicadas nos vengan siempre a la mayor brevedad, evitando así su deterioro y alteración.

Para el próximo viaje de nuestro socio, Hermann, solicitamos órdenes para los Estados Unidos y Europa en todo lo concerniente a nuestro ramo.

Como una novedad verdaderamente oportuna ofrecemos algunos artículos de mayor consumo, como Opodeldoc, Aceites de castor, de almendras, de olor, Aguas de Florida, de Colonia, de la vanda; Vaselina pura y perfumada, etc, etc, rotulados con la etiqueta del revendedor, que suplimos gratis si la cantidad de cada artículo llegare a pasarse de dos gruesas. Las muestras estan a la disposición de los expendedores.

A ULTIMA HORA

Recibimos un precioso lote de mamaderas, fabricados expresamente para nuestra clientela y que recomendamos a las madres de familia, como lo mejor que se ha visto.

Las hay en dos formas y para usarse en las otras manufacturas inferiores llevan soplado en el vidrio la leyenda: MAMADERA PARQUE CENTRAL. Las partes de vidrio son de excelente temple y las de caucho de superior calidad, y en todo tan baratas como otras de inferiores cualidades.

ACABAMOS DE RECIBIR.

Codeína, Clorabamido, Salol, Fenacetina, Yoduro de Azufre, de Arsenico, Hidroclorato de Cocaína cristalizado, Tinctura de Quina, Sulfato de Antipirina, Borsina, Yodol, Bromuro de Alcanfor. Para fotografía recibimos Cloruro de oro Hidroquinono.

A mediados del mes entrante tendremos nueva remesa de placas y papel.

Hermann y Zeledón.

BOTICA DEL COMERCIO.

—Calle Central, Sur.—



Artículos recomendados:

Entre nuestras numerosas especialidades, llamamos la atención de nuestro favorecedores y del público en general, sobre el JARABE DE CIRUELAS, valiosísimo remedio, tan eficaz en sus efectos como agradable al paladar. Es para las señoras y niños especialmente, una utilísima preparación, pues por medio de ella se puede sin dificultad, administrarles cuando convenga un medicamento que actúa como purgante eficaz e inofensivo. Ofrecer tanto se puede asegurar del SUSTITUTO DEL ACEITE DE RICINO, preparación que viene precisamente a sustituir el empleo del Aceite de Castor, cuyos efectos en un todo tiene. Los niños lo aceptan y lo toman con el mayor placer. Del Jarabe. Agradable contra los miedos poco tenemos que agregar por hoy. Como el mismo nombre lo indica, es de gusto agradable y esta calidad unida al mérito real y positivo de medicamento, lo hecho que el expendio que de él hacemos, haya aumentado en poco tiempo en proporciones que traspasan el límite de lo común. Su preparación está a cargo de una casa extrajera de mucha reputación, la que lo fabrica expresa y únicamente para nuestra botica, conforme se lee, en la viñeta que reviste cada frasco. La introducción que de dicho artículo hacemos nos pone en condiciones favorables para venderlo a precios reducidos y para conceder liberales descuentos a la persona que nos tome de una gruesa para arriba. Seguiremos en otra ocasión enumerando las otras muchas novedades que recibimos por cada vapor.

Tip, de El Heraldo.